

HERMANOS EN COMUNION

Suplemento cristiano

Para edificación del cuerpo de Cristo

mayo 2013



Editado por los hermanos en comunión de la localidad de Naguanagua
Telf. 0412-4942934-0412- 8843307

Valencia-Venezuela



Subir más alto

Un piloto realizaba un vuelo de rutina cuando percibió el ruido de un ratón royendo. Concentrado en pilotear, el piloto se halló en un gran dilema, pues sabía que si lo dejaba hacer ciertamente habría daños y perjuicios por la destrucción de muchas cosas. ¿Continuaría concentrado en pilotear o iría en busca del intruso? Entonces recordó que si elevaba el avión a una mayor altura, subiendo hasta donde el aire estuviera enrarecido, el ratón no podría respirar y moriría. Así lo hizo. Al aterrizar, descubrió que realmente el roedor había muerto.

Si queremos tratar con el pecado, con el mundo y con la carne, no será por nuestros esfuerzos o luchas que obtendremos la victoria, sino subiendo más y más alto en la vida espiritual.

Sí, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Colosenses 3:1-3



Porque para siempre es su misericordia

En el Salmo 136 aparece, alternada, 26 veces la frase *"Porque para siempre es su misericordia"*. A algunos puede parecer un estribillo cansador e innecesario. Sin embargo, alguien ha dicho: "Esta frase es el asombro de Moisés, la suma de la revelación y la esperanza del hombre". Y otro: "Hay muchas cosas buenas en la Palabra de Dios, pero el nombre de misericordia es la palabra más dulce de todas las Escrituras y hace que David la repita veintiséis veces en este Salmo".

¿Cuándo es apreciada la misericordia de Dios? ¿Cuándo es valorado el Dios de misericordia? En este salmo no sólo se alaba la misericordia de Dios para con Israel, por sus muchas ocasiones en que lo salvó de sus enemigos. Las misericordias de Dios se expresaron mucho antes, en la creación del mundo. Todo lo que existe expresa la misericordia de Dios.

Pero, sin duda, donde brilla con mayor esplendor aún es en los tratos de Dios con su pueblo. Y en especial, con Israel, el pueblo rebelde y contradictor – figura perfecta de nuestro propio corazón. Por eso en este Salmo, a cada paso, tras recordar cada hito de la salvación de Dios, se intercala la frase más hermosa que un creyente puede decir de Dios: *"Porque para siempre es su misericordia"*.

Como dice C. H. Spurgeon: "La misericordia abrió la ruta, la misericordia alentó a la hueste de Israel, la misericordia les hizo descender, y la misericordia los hizo subir al otro lado. La misericordia llega hasta el fondo del mar. La misericordia puede llegar a esto: no hay fin a la misma, no hay obstáculo en su camino, no hay peligro para los creyentes cuando el Señor está alrededor y dice: "Adelante". Sea éste nuestro santo y seña, como fue el de Israel, porque la misericordia nos rodea por todas partes. A través del fuego o a través del mar su misericordia nos ha de guardar".

La diferencia que hay entre el Dios santo y su pueblo pecador, entre las bondades de Dios y las maldades del hombre, entre las dádivas de Dios y la estrechez del hombre, es tan grande, que el hombre debiera estar para siempre destituido de toda comunicación y contacto con Dios; arrojado para siempre en las más densas oscuridades a que su pecado le ha hecho merecedor.

Sin embargo, lo que hace posible que Dios se acerque, que busque al hombre, que provea para él una salvación, que lo atraiga a sí mismo, que perdone una y otra vez sus pecados, que le enseñe, discipline, que lo perfeccione y lo honre, y que finalmente lo exalte para habitar a la luz de su rostro por la eternidad; todo ello es posible sólo por las misericordias de Dios. *"No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen"* (Sal. 103:10-11).

Si nos conociésemos más a nosotros mismos, conoceríamos mejor las misericordias de Dios, expresadas cada día que pasa, aún sin darnos cuenta. Nuestra ingenua inconsciencia, y nuestra consecuente ingratitud, son tal vez una demostración aún mayor de las misericordias de Dios para con nosotros.

AGUAS VIVAS.CL



“Dime por qué el jardinero corta y poda sus rosales, eliminando a veces ramas productivas, y te diré por qué el pueblo de Dios a veces es afligido. La mano de Dios jamás resbala. Nunca se equivoca. Cada uno de sus actos es para nuestro bien. Con frecuencia tiene que deformar y mutilar nuestra imagen propia. La deformidad a veces precede a la conformidad.”

Billy Graham

CITAS ESCOGIDAS



“Cualquier ser humano es un tonto, a pesar de su inteligencia o lo que haya logrado en esta vida, si no tiene en cuenta al Dios del Universo. Es así de sencillo.”

James Dobson,

Dios tiene dos tronos. Uno en lo más alto de los cielos y otro en el más humilde de los corazones.

(D.L. Moody).

La verdad espiritual es sólo discernible por un corazón puro, no por un intelecto agudo.

(Oswald Chambers).

“La única diferencia entre un pecador y un santo es la gracia de Dios.”

Listas cristianas.

"La Fe obedece inmutablemente el mandato divino y toma Su promesa como báculo. Avanza en su camino a pesar de los peligros... cualquier cosa que nos muestren las apariencias, no importa, solo podrás probar la veracidad de Sus promesas avanzando en el camino angosto de la obediencia."

Robert R. C. Chapman

BIOGRAFIAS CRISTIANAS



Nee To-sheng, más conocido como Watchman Nee.

Watchman Nee fue un escritor cristiano chino y líder de la iglesia a comienzos del siglo XX. Fue perseguido por los comunistas chinos pasando los últimos 20 años de su vida en prisión. Junto a otros ministros como Wangzai, Zhou-An Lee, Shang-Jie Song fundó la Sala de Asambleas de la Iglesia, posteriormente conocida como Iglesia Local.

Watchman Nee se convirtió al cristianismo en 1920, a la edad de 17 años, y comenzó a escribir el mismo año. En 1921 conoció a la misionera británica Margaret E. Barber, quien fue una gran influencia para él. A través de Barber, Nee conoció numerosas obras de literatura cristiana que influyeron profundamente en su vida y en sus enseñanzas. Nee no tuvo estudios teológicos formales, adquirió sus conocimientos mediante el estudio de la Biblia y la lectura de libros cristianos. Durante los 30 años de su ministerio, iniciado en 1922, Nee viajó a través de China fundando iglesias en comunidades rurales y dictó conferencias sobre temas cristianos en Shanghai. En 1952 fue encarcelado a causa de su fe y permaneció en prisión hasta su muerte en 1972.

En 1920, Nee tenía 17 años de edad y era aún estudiante cuando asistió a una reunión para escuchar a una evangelista llamada Dora Yu. Yu animaba a la gente a creer en Jesucristo como Señor y Salvador y Watchman Nee aceptó el llamado. Desde ese día se consagró completamente a Jesús y a la predicación del evangelio en China. Después de su conversión al cristianismo, muchos de sus compañeros de clase también se convirtieron debido a su testimonio y a su vida consagrada.

En el período comprendido entre los años 1923 y 1949 se crearon más de 700 iglesias locales en China, con una asistencia total de más de 70.000 personas. Como resultado del trabajo de Nee y sus colegas se fundaron iglesias locales a través de toda China y en otras comunidades del Lejano Oriente. Algunos de sus compañeros en esta obra también llegaron a ser conocidos fuera de China (i.e. - Witness Lee, Stephen Kaung, Faithful Luke, Simon Meek y otros).

En 1952, Watchman Nee fue encarcelado por el gobierno chino a causa de su fe y permaneció en prisión hasta su muerte 20 años después. La obra literaria de Nee acerca de la vida cristiana ha sido fuente de inspiración para muchos cristianos alrededor del mundo, sin embargo hasta el momento su obra referida a las iglesias locales -considerado un tema central de su ministerio- ha sido ignorada por el cristianismo establecido.

Pese a las amenazas del comunismo, Watchman Nee decidió permanecer en China motivado por su creencia en Dios y decidido a sacrificarlo todo hasta el final. Watchman Nee fue arrestado por los comunistas chinos en marzo de 1952 por declarar su fe en Cristo y por su liderazgo entre las iglesias locales. Fue juzgado, condenado y sentenciado a 50 años de prisión en 1956. Durante todo su tiempo en prisión sólo se le permitieron visitas esporádicas de su esposa. En su última carta, escrita el día de su muerte, se refirió a su gozo "en el Señor": "En mi enfermedad, aún conservo gozo en mi corazón." Watchman Nee murió confinado en su celda el 30 de mayo de 1972.

Un papel encontrado debajo de su cabecera. Tenía escritas varias líneas con palabras de letras grandes, escritas con mano temblorosa. El papel decía: «Cristo es el Hijo de Dios, que murió para la redención de los pecadores y resucitó al tercer día. Esa es la mayor verdad del universo. Muero por causa de mi fe en Cristo.

Watchman Nee».

Extractos de la biografía de watchan Nee



TRES TIPOS DE OBEDIENCIA

En Adán y Eva, la obediencia fue nula. La excusa de Adán ante Dios fue: *"La mujer que me diste me dio..."*. En tanto la de la mujer fue: *"La serpiente me engañó y comí"*. ¿Consecuencias? Destitución de la gloria de Dios y traspaso de su pecado y sus consecuencias a toda la humanidad. Por eso Dios echó fuera al hombre" (Gén. 3:24).

En el rey Saúl, la obediencia fue parcial. ¿La excusa? *"El pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas... el pueblo tomó del botín... primicias del anatema para ofrecer sacrificios a Jehová..."* (1 Sam. 15:15, 21). ¿Consecuencias? Saúl fue desechado como rey (15:23).

En nuestro Señor Jesucristo, la obediencia fue total y perfecta. ¿Excusa? Ninguna. ¿Consecuencias? *"...Vino a ser autor de eterna salvación a todos los que le obedecen"* (Heb. 5:8-9). Fue exaltado hasta lo sumo y recibió un nombre que es sobre todo nombre (Flp. 2:8-9).

Tanto Adán como Saúl fallaron gravemente en atender la Palabra de Dios y se conformaron a su propio criterio, o al de terceros. Desplazaron el juicio de Dios y antepusieron el suyo propio. Sus deseos y pretensiones particulares pudieron más que la expresa voluntad del Señor (¿Se creyeron más sabios que Dios?). En lugar de reconocer su pecado, culparon a otros. Su decisión trajo lamentables, terribles consecuencias, tanto a sus propias vidas como a su descendencia. En el caso de Saúl, el pueblo y sus servidores también sufrieron por causa de la locura del rey.

¿Lección? La desobediencia de ellos es una solemne advertencia y amonestación a nosotros. La desobediencia no es sólo una herencia lamentable, sino una costumbre reforzable. El Espíritu de Cristo que está en nosotros nos conduce a conocer y obedecer con diligencia la voluntad de Dios expresada en su Palabra. Si aun así, ya sea por yerro, debilidad o ignorancia, caemos en pecado de desobediencia, debemos apresurarnos a reconocer nuestras faltas y pecados humillándonos y santificando al Señor. El Señor nos libre de la necedad de culpar a otros.

El contraste de Adán y Saúl con la persona del Señor Jesucristo es más que evidente. La vida de continua obediencia del Señor no se vio alterada ni por la más grande tribulación. Al contrario, sus sufrimientos dejaron de manifiesto el más profundo amor y temor reverente hacia su Padre que le miraba desde el cielo. *"He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad..."*.

Nada, ni nadie, pudieron evitar que tal propósito se cumpliera ampliamente. Su continua comunión y dependencia del Padre nos marcan el camino de la victoria (en realidad, él mismo es nuestro Camino), ya que sólo así estaremos conscientes permanentemente del Señor, de su santidad y de su reino, y seremos libres de las continuas influencias y tentaciones que nos rodean. No temeremos a los hombres, y procuraremos siempre agradar a Aquel que nos tomó por soldados.

Tomado del portal de aguas vivas .cl

Ejemplo de amor

En 1978, en Zimbabwe (la antigua Rodesia), sucedió una horrorosa tragedia: nueve misioneros, con sus hijos, fueron asesinados por guerrilleros. Pero, recientemente, una familia al servicio de Dios en Sudáfrica nos dio a conocer los frutos producidos por este terrible acontecimiento.

El jefe de los guerrilleros, un hombre apodado «Demonio de la guerra », junto con nueve miembros de su grupo, ahora son alumnos de la Escuela Bíblica en Zimbabwe.

El impactante hecho que impresionó a esos guerrilleros fue que, en el mismo momento en que la masacre empezó, los misioneros se pusieron a orar, no por ellos mismos, sino por los asesinos. Éstos consideraron esta actitud como extraordinaria, y gracias a ello, fueron transformadas sus vidas.



El tiempo del Señor

«Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto» (Juan 7:6).

A menudo encontramos en las Escrituras que Dios es un Dios de plazos y de tiempos muy definidos. Conforme a su plan eterno y a su conocimiento absoluto de todas las circunstancias, Él va desarrollando los acontecimientos con toda precisión, en el tiempo y en el espacio adecuados.

Al leer Génesis 1 ya nos impresiona el orden de Dios en la creación y los plazos para cada cosa. Luego, al contemplar el devenir de los acontecimientos, cómo ocurrieron en el tiempo hasta concluir con el advenimiento del Señor Jesús y su gloriosa obra en la cruz, percibimos una Mente y una Voluntad superior, que es la que a nosotros también nos regula, y cuyos designios hacemos bien en atender.

El Señor mismo, en sus aproximadamente 33 años de vida terrenal, dio muestras de sujeción a los tiempos y a las sazones de Dios. Él no anticipó ni demoró el tiempo de la cruz, sino caminó hacia ella. Rehusó todo aquello que podía anticiparla, como también aquello que podía demorarla. Él decía: «Mi tiempo aún no ha llegado». Cuando afirmó su rostro para subir a Jerusalén lo hizo porque había llegado ya la hora. Los hombres podían planificar su vida y moverse de acuerdo a su propia voluntad, pero Él no.

Desde el día que decidimos consagrarnos al Señor, todo el control de nuestros tiempos y sazones ha de tenerlo Él. Nada sabemos nosotros qué es lo que más conviene a Su gloria. Sólo Él puede movernos o detenernos. Los plazos nuestros pudieran no convenir al Señor, aunque nos parezcan a nosotros los más apropiados. Sus pensamientos y Sus caminos son más elevados que los nuestros.

Sólo Él es el Señor. Nosotros somos sólo sus siervos.

Tomado de aguas vivas .cl

Los sueños

En los dos primeros capítulos de Mateo hay cinco sueños, y cinco mensajes significativos a través de ellos.

En el primero (1:20-24), un ángel del Señor anuncia a José que no repudiase a María, por causa de su embarazo, porque lo que en ella había sido engendrado era del Espíritu Santo.

El segundo (2:12) está dirigido a los magos orientales para que no avisasen a Herodes dónde se hallaba el niño Jesús.

En el tercero (2:13), un ángel apareció a José para decirle que huyera a Egipto con el niño y su madre, porque Herodes buscaría al Niño para matarlo.

En el cuarto (2:19), un ángel se apareció a José para que regresaran de Egipto, porque habían muerto los que procuraban la muerte del Niño.

Y en el quinto (2:22), se le avisó a José que se fueran a residir a la región de Galilea.

Cinco sueños providenciales, cinco voces de alerta que dirigieron los personajes en medio de circunstancias adversas, para que el propósito de Dios se cumpliera.

Parecen tan frágiles un hombre, una mujer y un niño, y parecen tan temibles las fuerzas de un Herodes enfurecido. Sin embargo, un solo movimiento de la mano de Dios, un aviso oportuno, un mensaje en un sueño, son suficientes para burlar el mal y poner un escudo alrededor de los que Él ama.

Cuando el propósito de Dios está involucrado, bien pueden gozarse los hombres en su pequeñez e indefensión, que Él es suficientemente poderoso para guardarlos. Cuando el corazón de Dios ha quedado prendado en la tierra por algunos hombres (porque sus delicias son con los hijos de los hombres), no importa que éstos sean débiles en grado sumo, no hay fuerza en el universo, ni de ángel ni de demonio, capaz de herirles, porque Dios mismo les guarda.



¿Autodeterminación o fe?

Mateo 14:26-31

Y los discípulos, viéndole andar sobre la mar, se turbaron, diciendo: Fantasma es. Y dieron voces de miedo. Mas luego Jesús les habló, diciendo: **Confiad, yo soy; no tengáis miedo.** Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si tú eres, manda que yo vaya a ti sobre las aguas. Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro del barco, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. Más viendo el viento fuerte, tuvo miedo; y comenzándose a hundir, dio voces, diciendo: Señor, sálvame. Y luego Jesús, extendiendo la mano, trabó de él, y le dice: **Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?**

¡Que sorprendidos quedaron los discípulos al ver a Jesús caminar sobre el agua!

Pero este milagro era propio del Hijo de Dios a quien la naturaleza lo obedecía, y desafiaba cualquier ley física con su poder.

Pero el impetuoso Pedro, no quería una "experiencia menor", sino que también quiso imitar a su Maestro caminando sobre las aguas. Y así lo hizo por un momento, todo iba bien, mientras miraba a Jesús podía caminar sobre las aguas. Era algo increíble.

Pero esa experiencia no duró muchos segundos. Cuando quitó su vista de Jesús y empezó a mirar las olas que levantaba el fuerte viento, cierto temor comenzó a apoderarse de él y le asaltó la duda del pensar: *-¿acaso llegaré?*

En ese momento comenzó a hundirse, pero cuando el agua ya lo empezaba a cubrir la mano de Jesús lo asió fuertemente y lo sacó a flote.

La pregunta de Cristo luego fue: *-¿Por qué dudaste?*

Muchas veces como Pedro también somos muy arrojados en nuestra vida espiritual, nos gusta el desafío, los grandes logros, dicho metafóricamente nos gustaría caminar sobre el agua.

Pero nuestra inherente debilidad, nuestra naturaleza insegura, no tarda en hacer sucumbir toda nuestra osada seguridad y empezamos a dudar y a temer.

Muchas veces el Señor permite que tragemos agua de nuestra "confianza propia".

No nos deja que nos ahoguemos, pero el agua de la desesperanza muchas veces llega hasta la altura de nuestros ojos.

¡Que engreído estaría Pedro en su espíritu si hubiese permanecido a flote por su propia **autodeterminación!**

Pero Dios una vez más, demuestra cuan débil somos, y que sin su ayuda, y si él no nos tiende su mano: perecemos.

¿Cómo nos sentimos hoy en nuestra vida? ¿Podemos sentir que nos hundimos?

¿Frías olas de amarguras, y vientos de desaliento, nos hacen estremecer?

Ya no somos tan confiados en nosotros mismo y ante el peligro inminente exclamamos: *-¡Señor sálvame! Señor sálvame!*

Porque el Señor es misericordioso, pronto nos socorre y nos salva.

¿Entiendes que nos enseña con su pregunta? *-Hombre de poca fe ¿por qué dudaste?*

¿Queremos caminar en la vida cristiana sin hundirnos?

Si es esto lo que deseamos, debemos **andar por fe y no por "autodeterminación.**

No debemos quitar en ningún momento nuestros ojos del Maestro.

Puestos los ojos en al autor y consumidor de la fe, en Jesús. (Hebreos 12:2)

Este mundo es a veces como un mar embravecido, no podemos evitar los fuertes vientos ni que las frías olas nos mojen, pero la mirada constante de fe en Cristo nos mantendrá a flote.

¿Y si empezamos a hundirnos perderemos toda esperanza?

¡No! El brazo de Cristo siempre está pronto a socorrernos y no nos dejará en angustia.

Cristiano no temas, confiad, **Él es.**

He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar. (Isaías 59:1)

Los cielos se abrieron para Él

El ministerio del Señor Jesús comenzó con su bautismo – un hecho que sorprendió a muchos, incluso a Juan el Bautista. Esto, debido a que el bautismo se había asociado comúnmente con el arrepentimiento y el lavamiento de los pecados. Por tanto, si el bautismo significaba eso, el Señor Jesús no debió haberse bautizado.

La comprensión de Juan el Bautista –y de muchos– acerca del bautismo sólo llega hasta ahí. Pero la comprensión más completa la tuvo el apóstol Pablo algunos años después. En Romanos 6, Pablo nos dice que el bautismo significa muerte y resurrección. No sólo muerte a una antigua vida para resucitar a una vida nueva, sino muerte al yo, y resurrección a un caminar en el Espíritu.

El Señor necesitó morir a lo suyo, a su voluntad, para poder expresar cabalmente la voluntad de Dios. Siendo él un hombre, tenía una voluntad humana, que debió desechar. Por eso el bautismo debía ocurrir – aunque contrariara a Juan. El Señor debía, al comienzo de su carrera, sentar las bases para un ministerio espiritual. Y cuando lo hizo, ocurrió algo notable: “Los cielos le fueron abiertos” (Mat. 3:16). Y este “le” significa “a él”, o “para él”. No es que, simplemente, los cielos hayan sido abiertos cuando él fue bautizado, sino que fueron abiertos para él.

Y luego, dice el Evangelio, que el Espíritu, como paloma, descendió “sobre él”, y que vino una voz del cielo dando testimonio de él. Por decirlo así, todo el Cielo se puso a disposición de Cristo luego de su bautismo.

En efecto, todo lo que allí ocurrió, vino por él y para él, a causa de su aceptación a este principio básico: todo lo que es humano tiene que morir, todo lo que procede del alma humana tiene que ir a la cruz, para que, por medio de la resurrección, haya un nuevo hombre que pueda andar y servir a Dios en el Espíritu.

En aquel momento, cuando Juan le bautizó, Cristo era la única persona en quien se cumplía este principio, y por eso todo el Cielo halló contentamiento en él. Pero este es también un modelo para todos los cristianos. Tal como este bautismo le abrió los cielos a Jesús, así también le abrirá los cielos a todo aquel que acepta este bautismo de Cristo para sí.

Meditaciones diarias de Charles Spurgeon

Tened también vosotros paciencia; y afirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca.

Santiago 5:8

Las últimas palabras del Cantar de los Cantares son: «Huye, amado mío», y entre las últimas del Apocalipsis se encuentran éstas: «El Espíritu y la Esposa dicen: Ven», a lo cual el Esposo celestial responde: «Ciertamente vengo en breve ». Nuestro amor suspira por la gloriosa aparición del Señor y se goza en esta dulce promesa: «La venida del Señor se acerca».

Esta promesa sostiene a muchas almas en lo que respecta a lo futuro. Por esta ventana miramos con esperanza.

Esta sagrada «ventana de piedras preciosas» ilumina nuestro presente y nos pone en condiciones para poder trabajar o sufrir. ¿Somos probados? La proximidad de nuestro gozo dice a nuestros oídos: «tened paciencia». ¿Estamos cansados porque no vemos la siega de lo que hemos sembrado? De nuevo nos repite esa misma voz: «tened paciencia». ¿Somos atormentados por la tentación que nos hace vacilar? La seguridad de que pronto estará el Señor entre nosotros nos dice en este versículo: «Confirmad vuestros corazones». «Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre». Pronto oiremos las trompetas de plata que anuncian la venida de nuestro Rey.

No tengamos temor. No entregues el castillo, porque Jesús viene; tal vez se presente hoy mismo.

Ejemplos del yugo desigual con los incrédulos



Esperamos que el presente suplemento haya sido de bendición para su vida, y que usted pueda utilizarlo para bendecir a otros.

La gracia del Señor Jesucristo sea con todos vosotros.

Hermanos en comunión de la localidad de Naguanagua

Telf. 0412-4942934- 0412-8843307